

CONFIDENCIAL

NOTA INFORMATIVA

BOLETÍN DE SITUACION.

de Situación es

actividad naci

de Junio de

LOS ESPÍAS DE SUÁREZ

ERNESTO VILLAR

La historia inédita de la Transición
a través de los informes secretos
de los «espías rojos» del Gobierno


ESPASA

Índice

Portada

Dedicatoria

15 DE JUNIO DE 1977: «EXISTE LA CONCIENCIA CLARA DE HABERSE CONSUMADO UNA ETAPA»

1. LA TRANSICIÓN, SEGÚN LOS ESPÍAS

El color de los calzoncillos de Felipe González

El «inventor» y el falangista

Un confidencial único y muy cotizado

La «diplomacia en zapatillas» y los cables del micrófono

2. ¿QUIÉNES QUITABAN EL SUEÑO A LOS AGENTES DE INTELIGENCIA?

Obsesionados con Santiago Carrillo

De la omnipresencia de Tarancón al incendio de las fábricas vascas

3. PRIMERA ETAPA: 365 DÍAS CON FRANCO

El SECED destripa la exclusiva a su presidente

Todo un país pendiente de Fraga

Las reuniones secretas de Arias con los socialistas (cuatrocientas mil pesetas para Tierno Galván)

Diario de Carrillo (escrito por los espías de Franco)

El cura, el semáforo, la calefacción y los muertos «de segunda»

Los espías minusvaloran a ETA y critican el «terrorismo blanco»

Lidiar con la prensa después de Pío Cabanillas

«Saludamos a los espías que nos están escuchando»

¿Un confidente del SECED en cada templo?

De la Asamblea de Vallecas a la «Operación Puente»

Los artistas también hacen huelga
 Una crítica a los métodos de los «grises»
 Un día en la Universidad (o la odisea de ir a clase)
 Las «justas» reivindicaciones de los PNN
 ¿Qué es un nivel «tolerable» de conflictividad?
 Elecciones sindicales y tambores de guerra en las empresas

4. ENFERMEDAD Y MUERTE DE UN RÉGIMEN

«Su excelencia es padre y sabe lo que se siente» (el principio del fin)
 Al Gobierno le falta «gallardía» (según el SECED)
 El partidismo de un papa que calló ante un magnicidio
 Lejos del «búnker», cerca del rey
 El SECED critica a Arias y sabe que Franco se muere
 Entre el todo y la nada está el príncipe (pero no su padre)
 Hassan II se retira y en «la Casa» se quejan del Gobierno
 Los subversivos «absorbidos» por el momento y otros movimientos políticos
 Franco ha muerto. «No te muevas de casa»
 Palabra de espía: la «garganta profunda» estaba en el SECED
 «No es verdad que todo estuviera atado y bien atado»

5. SEGUNDA ETAPA: EL CAMINO HACIA LA REFORMA

Arias Navarro, palmas; Fernández-Miranda, silencio
 La oposición le da la vuelta al partido
 El presidente no es un dictador, pero sí un continuista
 La «paliza» de Vitoria y el perfil bajo de Montejurra
 Doble cerco al presidente: los «sedicentes ortodoxos» y la «Platajunta»
 Después del palo, la zanahoria para UGT
 El día en el que el SECED prefirió no hablar
 Tierno Galván no es lo mismo que Carrillo
 Vía libre a las asociaciones y traspíes con el Código Penal
 Fría despedida a Arias Navarro
 Lo que el rey ha pedido
 El nuevo Gobierno va perdiendo antes de empezar
 Una historia de amor con Felipe y un camión de dinero para Arzalluz
 ¿Espiaron en el SECED al presidente Suárez?

El milagroso cambio de actitud de los obispos
Corta vida para El País y «pasividad» en la Universidad
La dictadura ha caído; los problemas laborales crecen

6. LA LEY PARA LA REFORMA POLÍTICA

«No hay que tener miedo a nada»
Muchas dudas en los agentes de inteligencia
Ministros y espías para convencer a los procuradores
Un suspiro para celebrar la aprobación de la ley
Euforia en el SECED: la Transición ya es «irreversible»
«Un cheque en blanco en manos del Gobierno»

7. TERCERA ETAPA: DE LA REFORMA A LAS ELECCIONES

Un PSOE «confuso, agresivo e incierto»
Los espías adivinan el «final feliz» del secuestro de Oriol
La «semana trágica» se salta fases enteras de la guerra sub-
versiva
El Gobierno fija las reglas, ETA impone las suyas

8. LA LEGALIZACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA

¿Sabe el SECED que Carrillo está en España? (Felipe Gon-
zález da el soplo)
La partida de ajedrez con el Gobierno
Carrillo, en la calle, y el PCE, en la «ventanilla»
El «aburguesamiento» del líder despierta recelos
La táctica del «angelismo moderado» del PCE
La Semana de Pasión
«Legalizarlo no es extenderle una patente de corso»
«Se espera alguna reacción de los mandos militares»
Dos versiones de la llamada a los ministros militares
El PCE «se vende» al Gobierno a cambio de su legalización

EPÍLOGO. LAS ELECCIONES GENERALES DEL 15 DE JU- NIO

El SECED rellena las listas de AP (y del PSOE)
«No me pidas nada como presidente de un partido»
«Finalizado el tejer y destejer de alianzas...»
No todos los agentes de inteligencia tienen el mismo tra-
bajo

«Las ratas se van porque el barco no se ha hundido»

16 DE JUNIO DE 1977: ROJOS EN «LA CASA» Y LA METÁFORA DEL RÍO DE LA TRANSICIÓN

AGRADECIMIENTOS

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

Encarte

Notas

Créditos

Te damos las gracias por adquirir este EBOOK

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Próximos lanzamientos
Clubs de lectura con autores
Concursos y promociones
Áreas temáticas
Presentaciones de libros
Noticias destacadas

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

*A María, por ahuyentar los miedos. A Ernesto. A Diego.
A Lucía. En el fondo, este libro es solo una página, escrita
con tinta invisible, de esta maravillosa aventura que es vivir,
cada mañana, mi vida con ellos*

BOLETIN DE SITUACION.- Núm. 216

(PERÍODO DEL 9 AL 15 DE JUNIO DE 1977)

PANORÁMICA GENERAL

Existe la conciencia clara de haberse consumado una etapa. A posteriori, es fácil determinar aciertos y errores, aplaudir y recusar. Son innegables las dificultades encontradas y las posibilidades dejadas en el camino. Ahora se inician opciones distintas, nuevas resistencias y nuevos peligros.

Hemos asistido a una moderación formal de las actitudes. Desde el marxismo, las contradicciones entre la militancia radical y la clientela electoral moderada se han decantado a favor de la segunda, porque pesa más el futuro que el pasado, por muchas emociones que éste entraña.

Hay una esperanza incontenible en ese futuro y van a producirse inevitables frustraciones. Ni las revoluciones, ni las reformas comienzan con milagros y el esfuerzo se hace tan necesario como la imaginación.

Persiste el terrorismo y los riesgos separatistas. Hay motivos políticos conciliables y otros que no pueden aceptarse de ninguna forma. La política puede favorecer el clima más apropiado para una acción policial, pero ni una ni otra, aisladas, pueden resolver un problema que será largo, desgraciadamente cruento y muy difícil.

Alrededor del tema de las pretendidas autonomías regionales puede generarse otra situación conflictiva. Es difícil la síntesis, ante planteamientos encontrados, de lo mínimo y lo máximo admisible, entre la posible impaciencia de unos y el deseo de aplazar decisiones de otros.

También seguirá siendo difícil la síntesis entre un generoso deseo de clemencia y la exigencia del necesario mantenimiento de la autoridad.

15 DE JUNIO DE 1977

«Existe la conciencia clara de haberse consumado una etapa»

Ya está. La primera frase siempre es la más difícil. Sobre todo si es la última vez que hay una primera frase.

«Existe la conciencia clara de haberse consumado una etapa».

La máquina de escribir de rimbombante nombre extranjero martillea las palabras. Una a una. Hoy cuesta algo más de lo habitual, y no será porque quien teclea al otro lado — el jefe de los espías, para más señas— no esté acostumbrado a respirar hondo, a acomodar una silla y una mesa, a apartar unos periódicos, a mirar al techo en busca de inspiración y a sentarse a escribir un jugoso informe confidencial que a más de uno —y a más de dos— le gustaría leer.

Él y sus hombres llevan años haciéndolo. Cada miércoles de cada semana. Cuando vivía el Generalísimo y después de muerto. Con Franco y con el rey. Siempre el mismo ritual. Un despacho situado en el edificio donde nace el Paseo de la Castellana de Madrid. A la sombra del descubridor de América y del presidente del Gobierno. Hoy, Adolfo Suárez González. No hace tanto tiempo, Carlos Arias Navarro.

El primer presidente de la democracia española. Y el último de la dictadura franquista.

La primera frase del último informe confidencial de los espías del Gobierno debe ser, por tanto, un resumen de todo este tiempo: «Se ha consumado una etapa», ha dejado escrito el agente. Una etapa única en la historia de España.

La que entierra el franquismo.

La que abre la puerta a la democracia.

Esta vez, la ocasión justifica ponerse trascendental, porque este miércoles hay en España, por fin, elecciones generales libres. Por primera vez en cuarenta y un años. Sobre la mesa del jefe de los espías, junto a la máquina de escribir de nombre extranjero, una pila de periódicos. También como siempre. Los titulares no son muy originales y la prensa se la juega todo en una competición por ver quién muestra la fotografía más llamativa. En la portada de *ABC*, dos hacendosas mujeres de la limpieza se afanan en pasar la fregona en un colegio electoral a la sombra de dos lustrosas urnas vacías. «Todo a punto», reza el diario. Una buena metáfora, sin duda, de esta España que barre, limpia y saca brillo a todos los rincones. «Operación limpieza», apunta *Pueblo* en un pie de foto con segundas para una imagen de unos «sufridos barrenderos», como les llama el también vespertino *Informaciones*, que limpian de pasquines las calles. El titular de su editorial es de lo más elocuente: «15 de junio: una gran esperanza». A falta de uno, el diario *Ya* lleva dos editoriales a su portada, acompañados de seis nombres llamados a ser los protagonistas de la jornada electoral. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Suárez, Fraga, González, Ruiz-Giménez, Tierno Galván y Carrillo. Uno quedará fuera en el reparto electoral.

Seis fotos, seis, hay también en una portada de *La Vanguardia* de lo más *vintage*, por donde desfilan Macià, Companys, Alcalá Zamora, Gil-Robles o Cambó, protagonistas de las últimas elecciones democráticas en Cataluña, las de los lejanos años treinta. «El pueblo español decide hoy su futuro», resume con austeridad *El País*. *Arriba*, mientras tanto, opta por un dibujo de trazo grueso, una silueta de España entrando en una urna con la palabra «Democracia». «El pueblo, soberano», titula.

Y todos, sin excepción, recogen el mensaje a la nación del vicepresidente primero del Gobierno, teniente general Manuel Gutiérrez Mellado, setecientas palabras leídas en Televisión Española el día anterior:

Me atrevo a pedirles en nombre del Gobierno que no duden en cumplir el deber de ciudadanía que supone el acudir a las urnas para depositar su voto. El abstenerse significa inhibición y España necesita de todos los españoles. El Gobierno solicita también de ustedes un comportamiento ejemplar, decidido, pero respetuoso con los demás. Los resultados de las elecciones deben permitir conocer de verdad lo que piensan y quieren los españoles en estos momentos cruciales de su historia. La serenidad, coraje, paciencia, y valor cívicos mostrados sobre todo en estos últimos tiempos por una inmensa mayoría de ustedes, estamos seguros de que no han de faltar en esta singular fecha que supone el 15 de junio de 1977.

Las palabras del número dos del Gobierno van dirigidas, ni más ni menos, que a treinta y seis millones de españoles. Las que rumia en su mente el jefe de los espías tienen precisamente la vocación contraria: la de llegar a un número reducido de destinatarios. Pocos, pero escogidos: el rey, el presidente del Gobierno, sus ministros, las autoridades militares y algún que otro privilegiado.

Porque lo que el militar que está sentado al otro lado de la máquina —de nombre Andrés, de apellido Cassinello— se dispone a redactar es el último número de eso que han venido en llamar «Boletines de Situación», unos confidenciales de circulación restringida en los que los espías del Servicio Central de Documentación (SECED) del Gobierno volcaban toda la información que le transmitían sus fuentes. Información privilegiada —privilegiada y confidencial— dirigida a los encargados de gobernar España. Por sus páginas han desfilado, durante años, comunistas, marxistas, anarquistas, terroristas de ETA, del FRAP y del GRAPO, opositores de cualquier pelaje y condición; pero también políticos muy de derechas. Y curas que reniegan de la «cruzada», y revoltosos universitarios, y líderes sindicales y piquetes obreros empeñados en traer a hombros la democracia.

Esto es precisamente —la democracia— lo que se decide en España este miércoles de buen tiempo, cielos despejados, vientos flojos y temperaturas en torno a los veinte grados, según el Instituto Nacional de Meteorología. De Gue-

rra Fría y pulso entre la Casa Blanca y el Kremlin, de rumores de apertura en Yugoslavia. De un implorante comunicado de los once hijos del industrial Javier de Ybarra, secuestrado por ETA, en el que anuncian que les es imposible conseguir los mil millones de pesetas exigidos para su liberación. El primer miércoles en casa, en mucho tiempo, para el último de los presos vascos acogido a la amnistía, y el último miércoles, que ya no llegará, para los dos ocupantes de una avioneta cargada de propaganda electoral de Unión de Centro Democrático (UCD) que se ha estrellado en Pontevedra. Un día con unas secciones de deportes con poco que contar, de resaca aún por una Liga ganada por el Atlético y con un Madrid en media tabla, y en la que, dicen, han brillado poco las estrellas extranjeras. Un miércoles con el esperado concierto de Julio Iglesias en la sala Florida Park de Madrid. Y con una plantilla de actores americanos de postín que triunfan en las salas de cine (Robert de Niro con *Taxi Driver*, Paul Newman con *Buffalo Bill*, Sidney Poitier, Katharine Hepburn y Spencer Tracy por *Adivina quién viene esta noche*), pero también con los ecos de la *Viridiana* de Buñuel —una conquista tardía de la Transición— o la *Asignatura pendiente* de Garcí. Y con *Mi primer pecado*, de Summers o el *Cambio de sexo*, con Victoria Abril y Bibí Andersen y, por qué no, un corto sobre la vida de un travesti. ¡Si el caudillo levantara la cabeza!

Ajeno a la letra pequeña de esos periódicos que aún no ha tenido tiempo de devorar está el jefe de los espías, sentado frente a su máquina de escribir, con su informe confidencial ya casi terminado. Esta vez son solo veinte páginas a las que únicamente le falta la primera hoja, que lleva por nombre «Panorámica General», pero a la que los agentes de inteligencia llaman «editorial» o, más coloquialmente aún, «hoja verde», porque es la única que está escrita en un folio de este color.

Ya ha escrito el encabezado habitual:

Boletín de Situación.— Núm. 216
(Período del 9 al 15 de junio de 1977)

PANORÁMICA GENERAL

Y queda escribir el resto. Cuesta, pero al futuro teniente general Andrés Cassinello le llega por fin la inspiración. La última «hoja verde» de los boletines se despacha en seis párrafos que resumen un incierto pero esperanzador cruce de caminos para España:

Existe la conciencia clara de haberse consumado una etapa. A posteriori, es fácil determinar aciertos y errores, aplaudir y recusar. Son innegables las dificultades encontradas y las posibilidades dejadas en el camino. Ahora se inician opciones distintas, nuevas resistencias y nuevos peligros.

Hemos asistido a una moderación formal de las actitudes. Desde el marxismo, las contradicciones entre la militancia radical y la clientela electoral moderada se han decantado a favor de la segunda, porque pesa más el futuro que el pasado, por muchas emociones que éste entraña.

Hay una esperanza incontenible en ese futuro y van a producirse inevitables frustraciones. Ni las revoluciones ni las reformas comienzan con milagros y el esfuerzo se hace tan necesario como la imaginación.

Persisten el terrorismo y los riesgos separatistas. Hay motivos políticos conciliables y otros que no pueden aceptarse de ninguna forma. La política puede favorecer el clima más apropiado para una acción policial, pero ni una ni otra, aisladas, pueden resolver un problema que será largo, desgraciadamente cruento y muy difícil.

Alrededor del tema de las pretendidas autonomías regionales puede generarse otra situación conflictiva. Es difícil la síntesis, ante planteamientos encontrados, de lo mínimo y lo máximo admisible, entre la posible impaciencia de unos y el deseo de aplazar decisiones de otros.

También seguirá siendo difícil la síntesis entre un generoso deseo de clemencia y la exigencia del necesario mantenimiento de la autoridad.

Terminado. El último Boletín de Situación de la España posfranquista está listo para ser enviado a unos pocos destinatarios. Serán tan restringidos, tan secretos y tan privados que tardarán casi cuarenta años en salir a la luz. Lo ha-

rán en el presente libro. Ante un ordenador de nombre extranjero, sí, pero nada rimbombante. Qué distinto es sentarse a escribir ante un Toshiba que puede plegarse bajo el brazo que hacerlo ante una imponente Olivetti, una Underwood, una Remington, una Olympia de Luxe.

Y, sin embargo, ahora, como entonces, la primera frase es siempre la más difícil.

1

LA TRANSICIÓN, SEGÚN LOS ESPÍAS

EL COLOR DE LOS CALZONCILLOS DE FELIPE GONZÁLEZ

La Transición española de la dictadura franquista a la democracia es uno de los períodos de la historia de este país más profundamente estudiados, gracias a la abundante documentación que se conserva, al trabajo de los investigadores y a los testimonios de sus protagonistas.

Archivos, legajos, periódicos y papeles varios.

Ensayos históricos.

Memorias, biografías y entrevistas.

Tres miradas imprescindibles a un mismo período histórico. Tres patas para un banco al que, no obstante, le faltaba una cuarta: la información que manejaron los servicios secretos.

O, dicho de otra manera, el relato de la Transición según los espías del Gobierno.

Espías al servicio de Franco. Espías, sin solución de continuidad, al servicio de una democracia. Espías, agentes de información o de inteligencia, como queramos llamarlos, que siguen la pista a políticos de izquierdas y de derechas, a jóvenes revolucionarios, a curas rojos, a terroristas, a líderes sindicales y piquetes obreros, a abogados y a profesores contestatarios. A universitarios que hacen y deshacen protestas, que montan y desmontan huelgas. Que son capaces de torcer el curso universitario. ¿Cómo ven estos testigos privilegiados, desde primerísima línea de playa, la historia que pasa ante sus ojos? ¿Cómo describen, en infor-